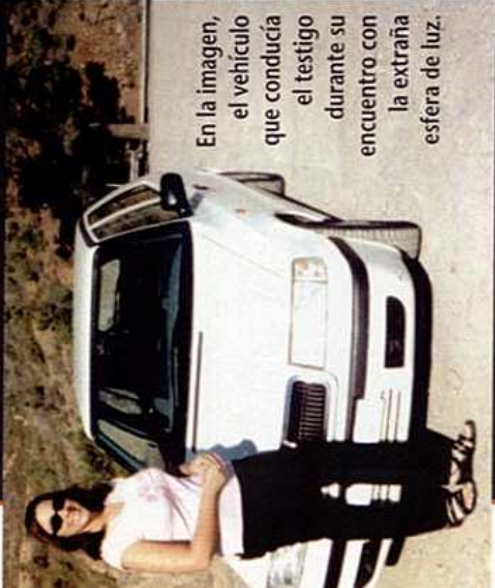


INFORMACIÓN ELABORADA POR
JAVIER GARCÍA BLANCO

Continúa

● Cómo ya informamos en el artículo «Vuelven los OVNI's» (AÑO/CERO, 141), la provincia de Sevilla parece estar viviendo una sorprendente actividad OVNI. A los casos de aterrizajes y encuentros con humanoides ocurridos durante los últimos meses, hay que añadir un nuevo suceso que tuvo lugar el 11 de marzo de 2002, y del que ya adelantamos algunos detalles. El avistamiento se produjo en las cercanías de la localidad de Aznalcóllar.



En la imagen, el vehículo que conducía el testigo durante su encuentro con la extraña esfera de luz.

Alrededor de las 21:45 horas de aquella noche, L. R. regresaba a Sevilla después de un día de trabajo en la Sierra de Huelva. El testigo circulaba por la carretera de la empresa minera Boliden-Apirsa de Aznalcóllar (cerrada en la actualidad), cuando a lo lejos divisó una pequeña luz que parecía tener la intención de cruzar la carretera. «A medida que me fui acercando pensé que se trataba de una moto, y que se pararía en el cruce para cederme el paso», nos relató éste. El conductor, creyendo que la luz pertenecía a un vehículo normal, no aminoró la marcha, pero le llamó la atención el tono blanco-azulado de la misma. Cuando se encontraba a unos 20 metros del objeto, comprobó que «aquello» parecía no advertir su presencia. «Seguía acercándome y, al ver que no parecía tener intenciones de frenar, le hice ráfagas con las luces largas, pero sin aminorar la marcha. Cuando me dí cuenta

la oleada en Sevilla



El encuentro con el *foo-fighter* tuvo lugar en las cercanías de Aznalcóllar (Sevilla). Este mismo enclave ha sido escenario de numerosos avistamientos y aterrizajes OVNI durante los últimos años.

tenía aquella esfera luminosa frente al motor del coche».

En aquel momento, el conductor pensó que el impacto era inevitable, e imaginó que su vehículo atropellaría a la supuesta moto. Sin embargo, nada de eso ocurrió. «Choqué con aquello y volví la cara esperando el impacto, pero éste no se produjo. Sólo hubo una explosión de destellos multicolores. Bajé del coche para ver lo sucedido, pero ¡no había nada en la carretera! ¡ni accidente, ni víctima, ni nada de nada! Me puse histérico, recorrí palmo a palmo la carretera y miré debajo del coche, pero no encontré rastros de cristales u otros materiales... y, desde luego, tampoco había víctimas». Aunque el testigo no descubrió señal alguna del golpe, el morro del vehículo sí presentaba evidencias de que algo había entrado en contac-

to con el *Skoda*. «Pensé que si había chocado con algo, el frontal del mismo debería de estar muy dañado –nos confesó L. R.–, pero cuando miré la delantera no había nada, solamente una especie de *aguarda*, que se desvanecía al tocarla... sólo eso... Creí que me iba a dar algo, pero me alegré, ya que no había atropellado a nadie. Volví a Sevilla lo más tranquilo que pude, me costó arrancar el coche, y la batería no quería funcionar. Al día siguiente llevé al taller y me dijeron que parecía nueva... y, sin embargo, por el tiempo que tiene, debería estar casi agotada...». Al cierre de esta edición, los avistamientos seguían produciéndose en Andalucía, por lo que parece que la actividad OVNI en España no ha hecho más que empezar. Les seguiremos informando. ■

J. M. García Bautista y Rafael Cabellero



Reconstrucción del incidente entre el testigo y el pequeño OVNI esférico.







